

**XII Sesión de la
Comisión Memoria Histórica de la Universidad Católica de Valparaíso**

Entrevistado
Profesor Wadim Praus Petroff¹

Fecha de entrevista: 20 de Marzo del 2002
Lugar de entrevista: Domicilio particular, Viña del Mar
Horario de entrevista: 16:00 a 18:00 horas

Asistentes:

Sr. Herman Rojas:	Director de Extensión y Difusión
Sr. Raúl Buono-Core:	Director Instituto de Historia
Sr. Rodolfo Urbina:	Profesor del Instituto de Historia
Srta. Marcela Espinoza:	Secretaria Ejecutiva de Comisión
Sr. Wadim Praus Petroff:	Arquitecto, Profesor Titular del Instituto de Matemáticas. Invitado Especial

Comisión: El próximo año la universidad cumple 75 años y la idea es hacer un libro, quizás con algún agregado como un CD rom, que hasta el momento lo hemos denominado "Memoria Histórica". Esto no significa hacer una historia como la que se ha hecho antes, sino que sea algo gráficamente más atractivo, más amena, llena de imágenes, etc. Para esta investigación tomamos como fuente a los profesores más representativos de épocas pasadas, desde la fundación misma hasta esta época. Por esa razón hemos venido entrevistando a una serie de personas como Alberto Cruz, Raúl Allard, Victoriano Campos, etc., y hasta este momento hemos entrevistados alrededor de 11 personas.

Prof. Wadim Praus: Lástima que haya muerto Walter Zéller.

Comisión: Sí, es una pena. Queremos entrevistar a Don Arturo Zavala, a Samuel Navarrete...

Prof. Wadim Praus: ¿Figura en la nómina Don Tomás Muzzio?

Comisión: Sí, pero Don Tomás está bastante enfermo. Luis Nicolini también está contemplado, pero también está enfermo.

¹ El Profesor Praus falleció en diciembre de 2003.

La idea de todo esto es hacer este tipo de reuniones-entrevistas en forma libre, que cada uno cuente las cosas que le parecieron más importante en su vida académica; algún recuerdo específico; cuestiones que sucedieron en la misma facultad o en la disciplina; de qué manera contribuyeron de alguna forma a la construcción de la Universidad, etc.

Es una comisión integrada por 6 personas, pero hoy han venido sólo tres en representación. En esta comisión se encuentra Baldomero Estrada, Bruno Barla, Reinhard Zorn, nosotros y Marcela, que es nuestra secretaria. Además, ella dirige de alguna manera una serie de estudiantes que han sido contratados como ayudantes para que revisen la prensa, los archivos del Consejo Superior, del Senado Académico, etc., como para ir recopilando el material, sin tener claro todavía quién va a redactar este libro. Lo hemos conversado pero no tenemos mucha coincidencia en los criterios. Lo que sí tenemos claro y es definitivo, es que tenemos que tener este libro el primer semestre del próximo año. Esa es la situación.

Comisión: También hay otras personas que no son del staff académico como Don Abelardo Villavicencio, que hoy día trabaja en un colegio en Valparaíso; la Sra. Olga Navarro que perteneció a la biblioteca; René Inostroza que trabaja en el fondo Budge; gente de la televisión, etc.

Estas reuniones-entrevistas se graban, se transcriben y se someten a la consideración del entrevistado para ver si quiere hacer una corrección, etc., después esto se archiva.

Comisión: Esta transcripción se la hacemos llegar para que usted la revise, puede agregar o quitar cosas, eso queda a su criterio.

Comisión: Para ordenar las posibles preguntas, existen tres niveles de temas, temas que no siempre se conocen, que corresponde a la parte administrativa de la universidad, como Rectoría, Obispado, la estructura, etc. El segundo nivel corresponde a la cátedra, su experiencia en las matemáticas, lo que era en ese entonces la Escuela de Matemáticas; y el tercer nivel abarca todo, es como la atmósfera de la universidad, la gente, el casino, profesores y el ámbito universitario que se puede ver de distintos ángulos, incluso en aquellas dimensiones un poco propias de la Universidad Católica, lo cotidiano, los personajes, los hechos y lo pintoresco, que es la parte oculta a esa primera dimensión seria y administrativa.

Comisión: Las tres líneas básicas que hemos trabajado y que esto no significa que no se puedan trabajar otras, han sido la relación entre la Universidad con la Iglesia, el papel de la Universidad con el Desarrollo Nacional, hasta qué punto la universidad ha contribuido a este desarrollo y por último, la Universidad y la Ciencia. Le ofrecemos la palabra Don Wadim.

Prof. Wadim Praus: Creo que hay cosas que no vale la pena decir ahora porque están en el libro de los 50 años de la Universidad "Crónica del Medio Siglo", de Rodolfo Garcés Guzmán, y que se deben incorporar a esta entrevista.

Jamás tuve ingerencia en la parte administrativa y de las políticas de la Universidad. Estaba convencido que debía haber alguien que hiciera las cosas y parece que fui una de esas personas que hizo algo. Entonces no me preocupaba de los grandes fundamentos. Quería materializar y agregar aquellas cosas que la experiencia me fuera brindando y la imaginación me fuera proporcionando.

Comisión: ¿Qué Rector estaba cuando ingresó a la Universidad?

Prof. Wadim Praus: Don Malaquías Morales.
Entré a la universidad en el año 1941.

Comisión: ¿Tiene algún recuerdo especial de Don Malaquías Morales?

Prof. Wadim Praus: Una persona maravillosa, con mucha personalidad y muy respetuoso de la capacidad de sus subordinados para hacer cosas. Lo veía como estudiante de la Escuela de Arquitectura porque ingresé a esa carrera, y me di cuenta que la escuela funcionaba perfectamente sin ningún tutor que estuviera supervisando algo.

Cuando comencé actividades docentes, que fue prácticamente cuando pasé a segundo año de Arquitectura y simultáneamente me dieron clases en el Instituto de Técnicos y posteriormente en la Escuela de Sub-Ingeniería e Ingeniería de Ejecución, observé que a través del profesor que me propuso hacer clases en ese Instituto de Técnicos, Don Aldo Diena, había una gran confianza. Esto fue en el año 1943.

Me tocó hacer clases a personas que estaban completando estudios medios. Había dos niveles: un nivel de primer año general que cubría el primer ciclo de las humanidades antiguas; y un segundo nivel general que cubría los tres últimos años en las asignaturas de matemáticas, castellano y dibujo. La primera vez que me encontré con alumnos, todavía no cumplía los 19 años. Los alumnos más jóvenes tenían 25 años, así que mi encuentro con la docencia fue bastante curiosa y bonita, porque me llevé muy bien con ellos. Simultáneamente fui ayudante de matemáticas en primer año de Arquitectura y eso permitió darme cuenta que tenía capacidad de estudios personales.

Al entrar a segundo año en Arquitectura nos quedamos sin profesor de estática, previo para estudiar Teoría de las Estructuras en tercer año. No había caso encontrar a un profesor que nos enseñara esa materia, entonces la solución que nos dio la escuela, es que al año siguiente cuando comenzáramos a tratar las estructuras metálicas, el profesor nos iba a hacer un recuento de lo más importante que había en el primer curso. Eso no me gustó, así que le pedí informaciones al que era mi profesor de matemáticas. Me consiguió libros, yo por mi lado también obtuve otros, y estudié el ramo solo. El hecho concreto es que de ahí en adelante las estructuras y yo éramos uña y carne. La manejé estupendamente bien lo que me sirvió posteriormente en el ejercicio de la profesión, el hacer los cálculos estructurales de hormigón de todo lo que proyectaba, inclusive cálculo antisísmico y que afortunadamente dio resultados.

Mientras tanto en la escuela participé en un conjunto coral que lo dirigía Silvia Soubllette, en aquel tiempo ella dirigía un Coro en Viña del Mar y solicitó voluntarios de la Católica para armar un coro mixto, así que allí estuve.

Además, en la Escuela de Arquitectura estuve haciendo teatro, vale decir que desde el comienzo, el comunicarme con la gente fue algo que me tocó vivenciar desde muy distintos ángulos y de muy distintas perspectivas, aparte de que la Arquitectura como profesión es una de las pocas en las que uno trabaja a la vista de todos y trabaja ante el juicio público permanentemente. Así que obtuve una cierta soltura para enfrentar cualquier situación por imprevista que fuera sin mayor dificultad. Además dentro de esa formación, la complejidad de los problemas que hay que enfrentar son de tal magnitud, que uno termina por acostumbrarse a organizar su mente. Hay factores emocionales, artísticos, materiales, de reglamentaciones, económicos, todos ellos hay que organizarlos y armonizarlos.

Comisión: Después de Don Malaquías Morales, ¿a quién le tocó como Rector?

Prof. Wadim Praus: El Padre González... los Jesuitas. Él también siguió con la misma tónica en cuanto a dar responsabilidades a los profesores.

Comisión: ¿Usted ya estaba titulado en el período del Padre González?

Prof. Wadim Praus: Claro, ya me había titulado.

Dentro de lo curioso terminé Arquitectura en el año 1946 y estaba haciendo clases en la misma escuela, tenía ayudantía en matemáticas y ayudantía de estructuras y de hormigón. Un buen día, junio de 1948, me llama Don Malaquías Morales y me dice: "O te recibes para marzo o te echo, porque necesito que estés titulado en marzo". No sabía por qué necesitaba que estuviera titulado en marzo, pero me dediqué a hacer la memoria y me autorizaron desarrollar la Teoría de las Estructuras sobre un texto de Teorías de las Estructuras desde estática hasta las bases del cálculo de hormigón.

Trabajé bastante el segundo semestre del año 1948, en marzo de 1949 di mi examen de grado y expuse el libro con la ventaja que era el único que sabía su contenido, porque los profesores no lo conocían, lo que resultó muy ventajoso. A los dos días supe lo que pasaba porque me nombraron Director de la Escuela de Arquitectura y Director del Instituto Técnico simultáneamente. Fue una carrera vertiginosa. Tenía 25 años cuando asumí esa responsabilidad y me parece que en aquel tiempo fui el directivo más joven que había. No sé si lo seguiré haciendo.

En ese momento me tocó vivir muy de cerca aquello de la confianza de la Dirección, porque Don Malaquías me decía que tenía que poner al día la Escuela de Arquitectura y al Instituto Técnico.

En aquel momento comencé a pensar seriamente qué hacer con el ejercicio de la profesión porque era bastante incompatible con la docencia. Finalmente me quedé

en la Universidad. Dejé la dirección del Instituto Técnico porque Arquitectura era muy absorbente.

Desarrollé una idea de un plan muy diferente al que posteriormente trajo Alberto Cruz, porque teníamos formaciones muy distintas. Estaba basado en que el alumno desde el comienzo estuviera familiarizándose con una formación completa como Arquitecto, vale decir, que aparte de los ramos teóricos, tenía que permanentemente estar en un curso de construcción exigido por los proyectos.

En todos los proyectos gradualmente se le comenzaba a exigir detalles de lo que aprendía de los ramos técnicos. Si en un determinado momento había instalaciones, él tenía que presentar su plano de instalaciones también. El objetivo era que al terminar los estudios el estudiante fuera un profesional en el sentido más amplio de la palabra. Que pudiera conversar con especialistas en distintas cosas, que pudiera conversar con los ingenieros en cuanto a cálculo de hormigón y que proyectara de acuerdo a cosas factibles.

Cuando llegaron los Jesuitas con el Padre González fue la misma cosa, se conservó ese espíritu. No sé por qué mecanismos llegó a la Universidad el equipo Cruz. Por lo que supe querían traerlo a él, pero él insistió que tenía que ser el equipo completo. Allí se provocó un pequeño conflicto de intereses porque mi visión no era la misma que tenía Alberto, era imposible que yo la cambiara. Dejé la Dirección de Arquitectura para ser Secretario de la Facultad.

Comisión: ¿El Decano en ese momento era Carlos Bresciani?

Prof. Wadim Praus: Claro.

En el intertanto se había creado la Facultad de Filosofía y Educación de la cual fui profesor fundador. Cuando se produjo una crisis en la construcción, que prácticamente hacía que no se podía edificar nada porque los precios subían terriblemente, y las edificaciones por las Cajas de Previsión que existían en aquel entonces.

Comisión: ¿De qué año estamos hablando?

Prof. Wadim Praus: Del año 1954-1955.

Cada vez se hacía más difícil proyectar, porque los préstamos por Cajas de Previsión no eran reajustables, eran con préstamos fijos, entonces al edificar una casa, y a medida que se iba avanzando, el rendimiento del préstamo iba siendo menor, así que había que terminar suprimiendo piezas. En aquel momento me di cuenta que ya no había forma de seguir porque uno era el culpable de todo. Los propietarios no admitían que uno era víctima, pensaban que uno era incapaz de haber logrado proyectar lo que ellos querían. Coincidió eso con el hecho que el Padre González me propuso contratarme como profesor de jornada completa, entonces dije adiós a la profesión y me dediqué por completo a la Universidad.

Al poco tiempo me propusieron hacerme cargo de la Escuela de Matemáticas y Física de la Facultad de Filosofía y Educación, de la que había sido profesor fundador. Después de haberlo pensado una noche con la almohada, al día siguiente tomé la decisión: si no me sentía a gusto trabajando con el equipo Cruz, simplemente por diferencia de opinión, era preferible que me fuera a la Escuela de Matemáticas y Física, que también estaba por desarrollarse. Y así llegué a educación.

Una de las primeras cosas que me llamó la atención fue que al personaje denominado "profesor" se le hacía sólo un curso, en el último año, de Metodología de la enseñanza de esa disciplina. Me pareció bastante ridículo formar a un profesional sin el apoyo permanente de una formación sistemática. Si él tenía que comunicarse, tenía que proyectar, tenía que planificar, tenía que revisar, calificar, evaluar, por qué no lo hacía a lo largo de los 5 años en lugar de hacerlo sólo medianamente en un curso que no podía dar una formación garantizada. Lo que hice fue pensar en la formación del profesor tal como se forma un arquitecto, viviendo la docencia desde el principio.

La idea fue bastante novedosa en aquel tiempo. Inventé lo que llamé "los talleres de docencia", que se hacían desde que el alumno ingresaba hasta el final de sus estudios. Toda la población escolar estaba distribuida en talleres de docencia en un número igual al de los profesores que había. En cada taller había alumnos que iniciaban los estudios y alumnos con experiencia, porque estábamos con otro problema, el de alumnos que estaban haciendo clases en educación media. Cómo puedo aprovechar el trabajo que hace esta gente, que es en vivo.

En cada taller había por lo menos uno a dos alumnos que estaban ejerciendo docencia, entonces todo el equipo los ayudaban a preparar las clases. Esa fue una de las acciones en las que diría que la formación de arquitecto ayudó a crear, porque era nuevo.

Otra cosa que se creó, tal vez en parte por consecuencia de los alumnos que estaban haciendo clases, era que el sistema de estudios era anual y si alguien salía mal en un ramo tenía que repetir todos los cursos. Viví esa experiencia en arquitectura: repetí el primer año porque me entusiasmé con la fiesta de la primavera, y perdí el año por asistencia.

Al repetir el curso casi todos los profesores propusieron liberarme de asistencia hasta el momento en que comencé a faltar, conservando todas las notas obtenidas el año anterior, lo que decidí no aprovechar y cursé todas las asignaturas de nuevo. Agradecí el ofrecimiento y una consecuencia fue que me dio la base para poder estudiar el curso de Estática de segundo año.

La experiencia de esa confianza de los profesores en que ya había hecho el curso, no necesitaba repetirlo, fue lo que me hizo pensar en que el sistema de promociones por año no andaba bien.

En primer lugar eran demasiados los ramos que establecía la malla del horario semanal. Todos los ramos eran con pequeños números de horas, la atención de los alumnos se tenía que diversificar en exceso necesariamente, y por un ramo había que repetirlos todos. Esto llegó a parecerme algo totalmente injusto. Se me ocurrió el sistema semestral y la promoción por ramos.

Comisión: ¿En la Universidad no existía eso?

Prof. Wadim Praus: No, no existía. No sé si habré coincidido con algunos profesores de otras unidades académicas, pero sí sé que en la Escuela de Matemáticas y Física fue una de las primeras en ensayar el sistema semestral con promoción por ramos. Esto resolvía el problema de los alumnos que estaban haciendo clases.

Comisión: Debe haberse seguido ese criterio en algunos aspectos, porque en el caso nuestro, Historia, hasta el año 1964, todavía existía la promoción anual donde uno repetía el curso entero por una asignatura. Luego en el año 1965 se cambió el sistema.

No sabía eso lo que está contando usted, debe haber sido por el año 1958. Parece que fue pionero en esa idea.

Prof. Wadim Praus: Sí, esa idea fue absolutamente revolucionaria.

Comisión: Hay dos cosas ahí, la semestralidad es una novedad y el no repetir el curso cuando se repetía una asignatura.

Prof. Wadim Praus: Era absolutamente novedosa, por lo menos en la Facultad de Filosofía y Educación, fuimos los primeros definitivamente.

Los talleres de docencia se crearon en el año 1964....esto que les he hablado debe haber sido en el año 1962-1963.

Comisión: ¿Usted se acuerda de algunos nombres de profesores cuando fue estudiante, en la época del 40'?, ya que nosotros todavía no hemos podido contactarnos con nadie de esos años, pues los entrevistados han sido posteriores a esa fecha.

Prof. Wadim Praus: Desgraciadamente ya no existe ninguno de ellos.

Comisión: Pero de alguien que recuerde...

Prof. Wadim Praus: Mire, el que prácticamente definió mi futuro en la Universidad fue el profesor Aldo Diena Molinari, pero murió hace varios años.

Comisión: ¿Y él que especialidad tenía?

Prof. Wadim Praus: Él era Topógrafo, titulado en Italia.

Comisión: Sí, él era un gran Topógrafo. A mí me hizo planos topográficos por el año 1965 con gente de la Municipalidad de Valparaíso. ¿Qué otro profesor como Aldo Diena pudiese recordar de la época cuando se inició como alumno?

Prof. Wadim Praus: Renato Schiavone, el Arquitecto del Municipal de Viña del Mar. Era una maravilla. Nos hacía clases de Dibujo Técnico en Primer Año y todo lo que era color en Segundo Año.

Comisión: Y de los técnicos o de los abogados, ¿se acuerda de alguien?

Prof. Wadim Praus: Eugenio Severin fue un abogado y nos enseñó legislación. Guillermo Loveluck era arquitecto, nos hacía un curso sobre Construcción y otros sobre Historia de la Arquitectura. Después abandonó la arquitectura para ingresar a la congregación de los Padres Capuchinos, había muerto la señora y se sentía muy solo; Don Celestino Sañudo, en Taller; Don Herbert Matthei, en Instalaciones.

Comisión: Me da la impresión que su identidad o su pertenencia en la Universidad está muy identificada con la Facultad de Filosofía y Educación más que con Arquitectura.

Prof. Wadim Praus: Sí, pero reconozco a la Facultad de Arquitectura el haberme dado toda las herramientas y haber iniciado la otra Facultad.

Comisión: Claro, pero de mi perspectiva lo veo mucho más vinculado con la Facultad de Filosofía y Educación.

Prof. Wadim Praus: ¡Por supuesto!

Comisión: Yo lo conocí ahí, y eso debe haberlo marcado. Me gustaría saber su impresión en eso, si eso lo marcó, pues su quehacer era otro, era más docente y ya no estaba vinculado en el ejercicio de la profesión de arquitecto; y en segundo lugar, cómo concluyó en la marcha de la Facultad de Filosofía y Educación sobre estas innovaciones que hizo, ¿cómo lo ve usted?

Comisión: ¿Hay un cambio muy grande entre el 67' y lo que viene, y la etapa anterior desde su perspectiva?

Prof. Wadim Praus: Desde mi perspectiva la Reforma significó una pérdida de la identidad. Lo que se produjo después de la Reforma no tenía tradición de ningún tipo. Se desarmaron las antiguas instituciones, la creación de los institutos hizo que se aislaran los profesionales, el profesorado dejó de estar en un ámbito de trabajo común relativamente pequeño, se separó la gente, se perdió la comunicación entre las personas y cada vez se fue reduciendo el ámbito de influencia que uno podía tener. En nuestra Facultad de Filosofía y Educación el compañerismo entre los profesores de las diversas escuelas era muy grande.

Diría que la Facultad de Filosofía y Educación me permitió desarrollarme, ver mi capacidad de trabajo acompañadas de unas tantas ideas que me permitieron retribuir a la Facultad y prácticamente crecer juntos. La Facultad fue "Mi Facultad", como para todos los profesores que estábamos en aquel tiempo. Algo que se quería desde muy adentro, por lo cual se veía, por lo cual se actuaba.

Comisión: Tengo la impresión que en aquellos años, (año 60'), la Escuela de Matemáticas inauguró por aquel tiempo prestar servicios a todas las carreras. Era de una gran vitalidad, por lo menos esa es la impresión que tengo. Profesores jóvenes haciendo ayudantía, clases para Ingeniería, para Arquitectura,... para todos.

Comisión: Creo que eso es posterior, porque Ingeniería hasta la Reforma Universitaria era solamente Ingeniería Química.

Prof. Wadim Praus: Nuestros servicios funcionaban con todas las unidades excepto Ingeniería. La única Ingeniería que había era Química.

Comisión: Lo que existía era el Instituto Técnico que estaba en el subterráneo, después se transformó en Ingeniería en Ejecución.

Prof. Wadim Praus: Prácticamente nosotros exportamos profesores de calidad. Diría que el equipo de docentes que había en esa Escuela era de una mística enorme. Éramos todos "chiflados" por la educación y eso se lo comunicábamos a los alumnos. Ellos crecían con el entusiasmo por hacer las cosas.

Comisión: ¿Y los Rectores apoyaban eso?

Prof. Wadim Praus: La apoyaban perfectamente. Diría que el apoyo fue tanto en lo académico como en lo económico, porque jamás tuvimos problemas de presupuesto tan notorio como las que se viven hoy en día. La Universidad como tal nos permitía salir adelante con todo.

El trabajo en la Facultad me marcó muchísimo, como arquitecto que era no podía conformarme con las cosas a medias, tenía que seguir adelante y cada vez se me ocurrían más cosas.

Me tocó vivir la iniciación de la reforma educacional, en el año 1965, en la enseñanza básica y media, justamente después de haber ido a un curso de perfeccionamiento en Uruguay. De regreso me encuentro con la gran Reforma, y me tocó hacerle clases de perfeccionamiento a los profesores. En uno de esos años no había suficientes docentes, así que propuse usar la televisión para eso y las clases se hicieron por televisión en circuito cerrado.

Comisión: ¿Ese es el momento en que inicia su vida en las comunicaciones?

Prof. Wadim Praus: No, eso fue anterior, porque comencé en la televisión después del programa inaugural que fue en agosto de 1957. Pasaron dos años sin programación y cuando se reiniciaron, ahí partí.

Comisión: ¿Y esos programas estaban grabados previamente o se hacían en vivo?

Prof. Wadim Praus: ¡Se hacían en vivo porque no existían grabadoras!

Comisión: Tal vez era una televisión...Educativa

Prof. Wadim Praus: Fue el primero.

Comisión: Además fue el primer canal que había en Chile.

Parece muy obvio pero lo encuentro importante que se haya hecho clases cuando se estaba comenzando con la televisión.

Prof. Wadim Praus: Ese fue un curso televisado para estudiantes y profesores de educación básica.

Comisión: ¿Esto se hacía en la Casa Central?

Prof. Wadim Praus: Sí, en la Casa Central. Era cuando los estudios estaban en el subterráneo.

Hice un ensayo de televisión con alumnos del colegio Rubén Castro, que tenían un curso libre en tercer año de humanidades, actual primero medio, y con ese curso me quería asegurar primero de la posibilidad que los alumnos vivieran una clase televisada como propia, y que durante la clase ellos participaran. La gente me preguntaba cómo podía hacer esto, y el discurso que les daba era muy sencillo: organizaba muy bien el desarrollo del razonamiento, de tal manera que los alumnos pudieran reproducirlo, que pudieran seguirlo, dado que en el momento en que rompía un esquema, los alumnos se perdían.

Intuía que había un problema serio de lenguaje y con las bases que ellos tenían no eran capaces de seguirme, con el lenguaje que estaba utilizando o la misma cadena de razonamiento, para llegar a las mismas conclusiones. Necesitaban una orientación muy sutil pero que les hiciera participar. Entonces formulaba una pregunta que dejaba una pausa para que ellos respondieran, y cuando creía que la habían contestado seguía adelante. Tenía tres memoristas que estaban haciendo su memoria justamente con el trabajo en clases con los estudiantes, y me contaban qué es lo que había pasado, pues nunca quise tener alumnos en el estudio. Esa experiencia nos dio muy buenos resultados porque los alumnos verdaderamente podían participar y ser muy activos en la clase.

Posteriormente en el año 70', en el segundo semestre, había problemas con una asignatura llamada Mat.120, que era común casi para todos alumnos de servicio. El segundo semestre había que dar la asignatura de repetición a una población de más o menos 140 alumnos y no había profesores, así que propuse hacerlo por televisión. Logré formar un equipo de 16 seminaristas de título que estarían como ayudante y profesor en aula. Se presentó el curso en televisión pero en circuito abierto, porque

no se podía instalar circuito cerrado en la Universidad ya que habían desaparecido los televisores que fueron donados para ese propósito. Se presentó este curso en circuito abierto todos los días y ayudantías tres veces por semana.

Los 16 seminaristas se dividieron las materias y en grupos de tres preparaban la ejercitación y el trabajo con alumnos, según las instrucciones que le fuera dando y de acuerdo con lo que iba apareciendo en las tele-clases. Los alumnos estaban asignados a un grupo determinado con un cierto ayudante, pero tenían la libertad de asistir a las otras ayudantías. Estos alumnos descubrieron quiénes eran los profesores que habían sido los creadores de la ejercitación de un capítulo determinado. Entonces, aparte de la ejercitación propia, asistían a estas otras ayudantías porque eran mejores. Cuando cambiaba el capítulo, cambiaba también la preferencia.

El resultado fue una aprobación del 70 por ciento, un verdadero éxito.

Comisión: ¿Y cuándo usted transforma esto y lo lleva a la televisión abierta dentro de la programación pública del canal?

Prof. Wadim Praus: Pero eso fue mucho antes. Eso fue prácticamente...

Comisión: Pero duran muchos años esos programas...

Prof. Wadim Praus: ¡Claro!

Comisión: ¿Cuántos años?

Prof. Wadim Praus: Desde el 22 de agosto de 1959.

Comisión: ¿Y siempre mantuvo el mismo título?

Prof. Wadim Praus: Mantuve el Título bastante tiempo y después lo sustituí por otro "Imaginación y números"

Comisión: Inicialmente, ¿cómo se llamaba?

Prof. Wadim Praus: "El hombre ante el universo"

Comisión: ¿Usted coincidió con el primer lanzamiento espacial...?

Prof. Wadim Praus: Fue posterior.

Se me pidió que hiciera una serie de 6 programas destinados a informar al público de qué se trataba. El último día tuvimos el apoyo de un experto de la NASA que venía en misión de divulgación, así que en cada programa se pasaba una película, se hacían comentarios, se atendían consultas de público.

Comisión: ¿Directamente?

Prof. Wadim Praus: No, por correo. Y para el último día se habían recibido bastantes consultas del público, las ordené, las clasifiqué y se las pasé al experto, y cuando vio las preguntas lo primero que me dijo: pero qué calidad tiene la gente para hacer este tipo de preguntas, porque en general en otras partes preguntan tonteras. Aquí la gente va al fondo del problema. Así que eso fue muy fácil.

Comisión: ¿Ese programa era semanal?

Prof. Wadim Praus: Semanal.

En Julio de 1969 fue el ciclo de programas sobre el alunizaje. El año 1985 vuelvo a desarrollar "El hombre ante el universo", usando material de la NASA. El año 1986 con comentarios semanales sobre "Actualidad científica"
Para mí la fusión Televisión-Educación fue una sola cosa.

Comisión: ¿Y por qué razón terminó con esos programas de televisión?

Prof. Wadim Praus: Ocurre que son muy cansadores, y esos tipos de programas en aquel tiempo tenía un grave inconveniente, los desarrollé cuando no había información. No había libros, no había información de prensa, contadas las películas...

Comisión: Por eso tuvieron tanto éxito.

Prof. Wadim Praus: Porque en esa época no existían.

Comisión: ¿Y cómo recibía información?

Prof. Wadim Praus: En parte de lo que lograba leer de las pocas cosas que llegaban, un poquito de imaginación y libros, porque libros sí que habían, pero eran libros hechos para especialistas, no para divulgación. Así que tomé los libros y comencé a acomodarlos.

Comisión: El canal además comenzó a cambiar de orientación. El canal siempre ha estado en esto que es cultural y que no es cultural, es una cosa como pendular.

Prof. Wadim Praus: Es pendular precisamente.

Me pidieron que hiciera otro ciclo sobre "Sistema Solar" usando películas de la NASA; otro ciclo también sobre "Testimonio de fin de siglo" usando documentales alemanes de pequeña duración cada uno, pero el conjunto de ellas daba margen para organizar una buena información sobre lo que era el desarrollo del advenimiento del fin de siglo. Este ciclo fue adquirido por el Ministerio de Educación e incorporado a la videoteca nacional

Comisión: ¿Ningún discípulo suyo continuó después de esto?

Prof. Wadim Praus: No, porque desafortunadamente no había personas con la locura de hacer esto, era una chifladura. Se necesitaba una base cultural para poder ubicar las cosas y el haber trabajado bastante para poder comunicarse con el tele espectador.

Comisión: ¿Eso quiere decir que los estudiantes de matemáticas de ese entonces no tenían una base cultural lo suficiente como para reemplazarlo a usted en la televisión?

Prof. Wadim Praus: Diría que en general, no. Por ejemplo, tenía que hacer mucho diseño, cosas gráficas para mostrar, ¿quién las hace?. Necesitaba sintetizar textos, armonizar, encontrar nexos entre dos cosas aparentemente distintas, ¿quién los hace? Se necesita mucha experiencia para hacer todo eso. Aparte de la satisfacción de entusiasmar al joven para seguir cierta carrera universitaria, el resto era satisfacción personal.

Comisión: ¿Usted tiene archivos de esos programas?

Prof. Wadim Praus: Los tuve, pero desgraciadamente, y después de varias reducciones, les dije hasta luego, ocupaban mucho espacio... pero no grabados, porque todo se hacía en vivo.

Comisión: ¿No los grababa?

Prof. Wadim Praus: No, no se podían grabar en aquel entonces

Comisión: Desde otro punto de vista, algo que hemos preguntado a los que hemos entrevistado, sobre la percepción que tenía de la Universidad, quiero decir la relación con los colegas, con los alumnos, el ambiente que se vivía, ¿cómo lo podría describir? Por ejemplo, concentrémonos en el casino. Orientado en los años 40', en ese período.

Comisión: Usted es la primera persona que hemos entrevistado de ese período, del rectorado de Don Malaquías Morales.

Comisión: Entre los años 1941 y la Reforma Universitaria, ¿cómo era la vida universitaria en esto de las relaciones entre profesores, etc.?

Prof. Wadim Praus: Hay que partir de la base que no había casino. A la entrada de la Universidad donde está la recepción estaba en una esquina una pequeña librería, Don Manuel Cortés. Era un sucucho lleno de cosas, y al lado, donde actualmente empieza la biblioteca, había un casino chiquito donde había asientos para 15 personas.

Comisión: ¿Y qué se vendía?

Prof. Wadim Praus: Café, sandwiches, etc. El concesionario llegó a tener fama de poder sustituir el micrótopo en la Escuela de Biología.

Comisión: ¿Don Pancho todavía no existía?

Prof. Wadim Praus: Claro que era Don Pancho, su fama se formó porque el jamón lo cortaba casi traslúcido.

La vida universitaria era en los pasillos, además en aquel tiempo solamente existía la Escuela de Ingeniería Química, la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Comercio Vespertina.

Comisión: ¿Derecho todavía no llegaba?

Prof. Wadim Praus: No, no llegaba.

Comisión: Imagínense de los años que estamos hablando. Estamos hablando del año 1941-1942, a 12 o 13 años de haberse fundado la Universidad ¿Ya estaba todo el edificio construido o faltaba todavía la parte de atrás?

Prof. Wadim Praus: No, en la parte de atrás había departamentos.

Comisión: Eso estaba hecho, ¿pero el gimnasio no estaba techado?

Prof. Wadim Praus: No, no estaba techado y el cuarto piso sobre la terraza tampoco estaba hecho.

Comisión: Pero el resto estaba, era como demasiado edificio para las carreras que habían.

Prof. Wadim Praus: Absolutamente. Nosotros en Arquitectura usábamos el segundo piso; Ingeniería Química usaba el tercero; cada curso de Arquitectura tenía su propia sala permanente, habían 5 salas de clases para clases y para cada nivel tenía su propio taller de diseño.

Comisión: Era de lujo.

Prof. Wadim Praus: Se vivía contento.

Comisión: Hay una fotografía de un librito que usted probablemente conoció, que lo vi una vez en la oficina del Rector, y a raíz de eso sacamos el escudo en colores. Es un librito que es horizontal, que tiene tapa que están perforadas pero amarradas con una lienza, como se hacía antes, y hay una fotografía muy interesante que es como de un taller donde se hacían cornisas, era como un taller de arquitectura neoclásica. ¿Lo vio alguna vez?

Prof. Wadim Praus: Sí.

Comisión: Se ve una sala muy grande.

Prof. Wadim Praus: A mí no me tocó vivir eso.

Comisión: Al ver la fotografía pensé que era una sala donde estaban los moldes de los elementos que fueron usados, pero habría que revisarlo y ver realmente a qué pertenece. Es una foto de página completa en que uno puede reconocer y siempre me quedó la idea, ¿dónde habrá estado esto?

Prof. Wadim Praus: Era un taller de molduras de los cursos de Construcción creados en 1928 con la Universidad. No existía en 1941. No sé que había en la Universidad desde su fundación hasta el momento en que fue cerrada.

Comisión: ¿Cuántos años estuvo cerrada?

Prof. Wadim Praus: No me recuerdo, pero lo que sé es que cuando entré a Arquitectura, fue al cuarto año, en que estaba creada la universidad de nuevo.

Comisión: ¿Y eso en qué año?

Prof. Wadim Praus: Entré en el año 1941 y cuatro años antes aparecía la apertura, pues de esa promoción era Tomás Eastman, si no me equivoco.

Comisión: ¿Alfredo Colombo era de esa promoción?

Prof. Wadim Praus: Claro.

Comisión: ¿Y él está vivo?

Prof. Wadim Praus: Supongo que sí.

Comisión: ¿A qué edad entró a la Universidad?

Prof. Wadim Praus: A la Universidad entré a los 17 años.

Comisión: ¿A los 20 años ya era profesor?

Prof. Wadim Praus: Sí, a los 20 años ya estaba haciendo clases.

Comisión: ¿Qué otros compañeros de universidad recuerda?

Prof. Wadim Praus: Eduardo Reed.

Comisión: ¿Pero de los que están vivos?

Prof. Wadim Praus: Mmm...

Comisión:: ¿Tomás es posterior?

SR. WADIM PRAUS: No, Tomás Eastman es anterior, pertenecía a la primera promoción. Creo que Tomás les puede dar unas ideas mucho más directas, además es un magnífico observador.

Bueno, después de todo esto me dediqué a la educación, y cuando se produjo la Reforma de 1965 y al hacer los cursos de perfeccionamiento para los profesores de educación básica, tenía acceso y había sido invitado a participar, con derecho a voz, a las reuniones que había en Santiago sobre los programas. Tuve conocimiento de cómo se crearon los programas de séptimos y octavos básicos, tuve conocimiento directo sobre cómo se gestaron los programas de educación media, y desde un principio me pareció imposible de cumplir ese programa. Era exagerado en lo supuestos, respecto a la capacidad de los profesores para poder llevarlo a cabo y además, exageraba en cuanto a la capacidad que los alumnos tuvieran para seguirlo.

Cuando esta experiencia se concluyó la primera vez, que fue el año 71', propuse al Consejo de Universidades hacer un diagnóstico sobre la real situación de los alumnos al término de la educación media. No me dieron el más mínimo boleto. Me dijeron que si cada universidad quería hacer el diagnóstico, que lo hiciera, entonces con toda paciencia hice mi propio diagnóstico. No pudimos aplicarlo en el año 1972, porque no había salas ni ayudantes que cuidaran y quería hacerlo la primera semana de clases. Tuve que esperar marzo del 73' y en ese año se aplicó la prueba a 700 de los 2.400 alumnos que ingresaron a primer año de diversas unidades académicas.

Por las razones que todos conocemos, llegó un momento en que en lugar de dedicarme hacer clases me dediqué a estudiar el diagnóstico. De ese diagnóstico se llegó a una serie de conclusiones, que mostraban que todas las predicciones que había tenido respecto a la calidad, eran absolutamente efectivas y que prácticamente había que incluir un montón de cosas. De ahí en adelante seguí estudiando hasta que finalmente pude dedicarme hacer un diagnóstico mucho más detallado. La idea era que si toda disciplina que uno estudia se organiza, los procesos de asimilar la asignatura guarda una similitud muy grande con el lenguaje corriente. Si uno logra dominar el lenguaje corriente y no quedarse solamente en las palabras sino en lo que significan las palabras, el aprendizaje se facilita y se perfecciona.

Eso logré demostrarlo gradualmente, de hecho hay un documento sobre "Lenguaje y mejoramiento cualitativo de la formación del estudiante", (Hace entrega del documento a la comisión), y una vez comprobada la importancia del lenguaje, cosa que demostré estadísticamente a nivel nacional, porque hice estudios de la prueba de conocimientos específicos de matemáticas, logré elaborar el perfil de habilidades que tuvieran los estudiantes según las regiones. El rendimiento principalmente bueno se encontraba en la región metropolitana y a medida que se iba alejando de Santiago era pésimo, pero en general el mejor rendimiento era deplorable. Por ejemplo, dentro del perfil de habilidades que tienen los estudiantes, que los

educadores llaman conductas, a nivel nacional, sólo el 34% de los estudiantes podían aplicar directamente propiedades, dominar operatoria formal, captar distinciones e identificaciones, inferir directamente o verificando y dominar vocabulario matemático; y sólo el 17% podía aplicar directamente teoremas, inferir con cierto análisis, comprender e interpretar gráficos, aplicar a situaciones relativamente nuevas y captar restricciones... Eso es terrible para todo proceso educacional.

Como consecuencia de eso, hice el año 94' un diagnóstico a los alumnos que llegaron a la universidad basado en 8 preguntas de alternativa múltiples, armado de tal manera que cada alternativa de respuesta incluía alguna información sobre el tipo de error que se cometía, si era un error accidental o un error sistemático, si era un error por falta de capacidad de transferir una información o no. Esto resultó muy ilustrador.

Comisión: Tuvo que tener una formación aparte para hablar de cómo está seriamente planteado esto del lenguaje, ¿en eso es autodidacto?

Prof. Wadim Praus: ¡Autodidacto!

Primero hay mucha lectura, así como al ser estudiante aprendí una asignatura por mi cuenta, estudié estadísticas, y todo lo necesario para poder desarrollar estas investigaciones.

Comisión: Usted tiene algo que me llama la atención porque dice algo al pie de la letra en uno de los textos, esas anécdotas...y tiene gracia.

Prof. Wadim Praus: Ah, es que traspasé algunas anécdotas.

Comisión: Y con mucha gracia, porque están muy bien escogidos los casos que ilustran eso de cómo se puede entender a veces lo que se quiere decir, lo que se comprende al revés o como este ejemplo del alumno el Tony.

Prof. Wadim Praus: Menos mal que se me ocurrió.

Comisión: ¿Usted tiene algunas fotografías antiguas que nos pudiera proporcionar?

Prof. Wadim Praus: Ninguna.

Comisión: ¿Usted se acuerda de profesores extranjeros que hayan venido a la universidad en su época, o profesores y alumnos chilenos que hayan salido al extranjero, o no era habitual?

Prof. Wadim Praus: En aquellos lejanos tiempos pensar en salir al extranjero era una utopía.

Después cuando estaba muy avanzada la universidad llegaron profesores extranjeros como el Doctor Garrido (Ciencias Básicas y Matemáticas) y el Doctor

Luigi Farece, Italiano, y llegó a la Escuela de Matemáticas y Física, pero el resto no lo sé.

Comisión: ¿Nos puede proporcionar los documentos que realizó sobre la investigación?

Prof. Wadim Praus: Estos documentos se los cedo tal cual están y con unas hojas que resume en parte la investigación. [Hace un breve resumen de lo que entrega].

Comisión: ¿Usted se acuerda de alguna anécdota que sea digna de contar de su primera época?

Prof. Wadim Praus: No me recuerdo, pero lo único que me pareció fuera de lo común en arquitectura, fue que un compañero que, lamentablemente no me recuerdo el nombre, tenía una gran habilidad para dibujar y cuando él comenzaba a dibujar, se corría la voz y se abandonaban todos los talleres, se dejaba de trabajar para ir a verlo dibujar. Era realmente extraordinario. Las otras anécdotas son muy personales, pero es probable que me haya tocado vivir otras anécdotas, pero sin que haya adquirido conciencias de ellas.

Comisión: ¿Un texto como este circuló solamente en Matemáticas o en toda la Facultad,... fue discutido?

Prof. Wadim Praus: Ese texto se publicó cuando ya estaban formados los institutos. Tuvo relativamente poca circulación. Fue publicado en parte el trabajo sobre el lenguaje en una revista en el Instituto de Educación, pero más no. Lo que pasó inicialmente es que parece que me adelanté demasiado a la época. Comencé hablar del problema del lenguaje en el año 1972, y ese año el Liceo de Niñas N° 2 de Valparaíso me pidió que les hiciera una charla a los profesores jefes de cuarto año de humanidades. Cuando ellos me preguntaron qué es lo que podían hacer, les dije en primer lugar: asegúrense del lenguaje, que es lo único común y que vaya a todas las asignaturas.

Todos prepárense para eso y verán lo que gana el alumno en las clases de castellano, pues lo puede utilizar en biología, en historia, en cualquiera asignatura. No me creyeron, y la verdad de las cosas es que esto es un problema de la reforma actual. No saben qué hacer con el problema del lenguaje.

Comisión: Hay una cosa como un mal nacional porque tiene dos dimensiones: una es el lenguaje cotidiano y lo otro el lenguaje escrito.

Cuando uno debe leer instrucciones escritas sobre cómo funcionar una juguera, no entiende nunca. En cambio el maestro chasquilla te lo explica con su lenguaje y uno lo entiende. Hay un problema de comprensión de lectura, que antes se tomaba en el bachillerato, pero que ahora no tenemos al ingreso a la universidad en la prueba de Aptitud Académica. No sé si hemos retrocedido con respecto a eso. No sé si la televisión ayude a que se comprenda lo que se está diciendo.

Prof. Wadim Praus: La televisión abierta ayuda en muy poco.

Comisión: Porque hay mucho lenguaje en la televisión.

Prof. Wadim Praus: El problema básico consiste en que por los estudios que han hechos algunos colegas del Instituto de Lenguas y Literatura, hay ámbito de lenguaje, y se da una diferencia de ámbito de lenguaje inclusive entre la gente de un cerro y gente de otro cerro dentro de la misma ciudad. Ocurre con mucha frecuencia que alumnos que se trasladan de Viña del Mar a Valparaíso y que cambian de escuela, tienen que ambientarse por el problema del lenguaje.

El lenguaje está basado en una serie de supuestos, los supuestos son los significados de las palabras y el contexto es lo que se quiere decir. Basta que cambie una de las partes iniciales para que automáticamente el contexto cambie y la comunicación se vuelva imposible. Hice un listado de competencia del uso del lenguaje que figuraba en los programas antiguos, en los programas del año 65', y que incluyen, como base del lenguaje, manejar fuentes de información y usarlos adecuadamente; deducir consecuencia de lo leído; explicar conceptos u objetos o situaciones; conocer y hacer uso de la comparación; discernir claramente la idea central de las ideas más importantes que se quiere comunicar antes de ponerla por escrito, etc.

Entonces eso comienza a justificar lo que salió ayer en La Estrella, por ejemplo, según un estudio de la UNESCO, en Chile había un 80% de personas que no entendían lo escrito.

Comisión: Y eso es una forma de ser analfabeto. Puede leer y escribir pero no entender lo que pasa.

Prof. Wadim Praus: Y eso es un problema que se presenta en las universidades con el 70% de alumnos que llegan.

Cuando uno piensa en los magníficos resultados que obtiene la Universidad Católica de Chile, que tiene una selección de alumnos fabulosa, así y todo tiene problemas. Por los estudios que he realizado, las capacidades del estudiante muestran muchas diferencias entre colegios particulares y colegios fiscales y municipalizados, en lo que se refiere a las habilidades más simples. Para las habilidades más complejas, la diferencia es mucho menor, se va reduciendo. Se conforman con una mera comprensión inicial...

Comisión: Hay una comprensión más fácil en cuanto que el tema puede ser explicado visualmente. Eso de los que le decía del maestro chasquilla, él dice que se enchufa así, miras como se enchufa y lo aprendes. Pero si lees un texto de cómo enchufarlo, sencillamente no lo entiendes o por lo menos cuesta en un porcentaje entender la explicación escrita.

Prof. Wadim Praus: A menos que la persona haya tenido algún tipo de experiencia manual.

Comisión: Pero siempre queremos ver cómo se hace.

Comisión: Muchas veces son equipos importados y las traducciones son malas y eso deforma el lenguaje, porque aparece como un lenguaje mal empleado.

Prof. Wadim Praus: A eso agravado por pseudo interpretaciones, pero me parece que es bastante más serio lo que se da con mucha frecuencia en los medios de comunicación.

Comisión: Como los periodistas...

Prof. Wadim Praus: Es el uso de palabras que...

Comisión: Que no se usan pero ellos las usan...

Prof. Wadim Praus: Y lo trágico es que a veces se usa un antónimo como si fuera sinónimo.

Comisión: Leía en El Mercurio: El Presidente de Colombia fue "Abucheado", pero aquí en Chile se dice pifiado. Palabras que nadie usa pero que los periodistas la utilizan. Hay gente que no entiende la palabra abucheado, pero si se hubiese escrito pifiado se entendería. Después entendí por qué, porque viene la filmación: en Colombia, entrevistan a personas y dicen que el Presidente fue abucheado, así que utilizaron el mismo término que venía de la filmación. Ese tipo de cosas confunden más.

Prof. Wadim Praus: He leído por ejemplo: "Cinco víctimas fatales originan accidente"

Comisión: Y son títulos...

Prof. Wadim Praus: Y el título "Daños en el pavimento ocasionan lluvias". Siempre lo he usado como ejemplo e invito a los alumnos a que vayan a la Av. Pedro Montt a abrir hoyos para ver si llueve.

Comisión: Para un lector común pueda resultar que sea así, que el hoyo provoca lluvia.

Comisión: El uso del lenguaje es provocado por la enseñanza escolar y por el uso que tiene en forma masiva el mal uso del lenguaje.

Prof. Wadim Praus: Hay cosas que diría que son creadas por alguien que desgraciadamente pasó a tener muchos seguidores. Por ejemplo: Cuando en Santiago hablaron de que ciertas líneas ocuparan ciertos paraderos, no hallaron nada mejor que usar la palabra "diferir", que significa postergar. Entonces todos los estacionamientos están postergados.

Comisión: No tienen idea lo que significa la palabra. [Se dan ejemplos...]

Comisión: Muchas gracias Don Wadim por esta entrevista.

Comisión: Nosotros estamos preocupados por conversar con personas que vivieron otros tiempos de la universidad, como usted. Hay cierta conciencia de personas que marcaron hitos en la universidad, ya sea en la docencia, en la administración o en los distintos ámbitos. Ya tenemos como 11 entrevistados y eso quiere decir que hay recuerdos, hay gente que permanece. Nosotros nos damos cuenta de eso, a pesar de no haber conocido directamente a esas personas

Comisión: Y nos hemos ido formando un perfil de ellos con el relato que se ha hecho.

Prof. Wadim Praus: Hay una cosa que en lo personal me ha dolido y me dolió siempre. Cuando la Universidad cumplió los 50 años, hizo grandes reconocimientos al personal de empleados y a los obreros, pero no hubo reconocimiento al personal docente.

Dentro de las anécdotas y Of. de record definitivamente, durante la estadía de uno de los rectores delegados, no me recuerdo quien, pero tuvo la buena idea de dar medallas de estímulos a los profesores que hubieran cumplido un cierto número de años. Tenía como 34 años de docencia desde el año 43'. Me dieron la medalla por 30 años, pero la medalla estaba destinada a otra persona inicialmente, estaba ya impresa. Borraron eso y lo que quedó me lo dieron a mí, pero no se borró del todo. En cambio, no me recuerdo por qué motivo había una celebración, se repartieron de recuerdos unas medallas plateadas de la universidad. Esa la agarré por milagros, pero la medalla de reconocimiento por años de servicio, ...que esperanza.

Comisión: Ahí hay un asunto que no se nos había ocurrido para el evento de los 75 años.

¿Usted fue a la ceremonia de la televisión?

Prof. Wadim Praus: No pude asistir por problemas de salud.

Comisión: Se hizo esta ceremonia para recordar a las personas pioneras de la televisión.

Comisión: Si le preguntara para terminar la entrevista, si pensara el tiempo que ha vivido en la universidad, dígame tres nombres de personas que le han parecido fundamentales en la construcción de la universidad.

Prof. Wadim Praus: Uno de ellos es Luis López González, es el que más admiraría, después Don Héctor Herrera Cajas, y también don Tomás Muzzio.

Si tratara de dar un mensaje a la juventud diría: "Que todos tiene capacidad para hacer algo, lo único que necesitan es el propósito de hacerlo y tomarse el tiempo necesario para lograrlo. El futuro está en manos de cualquiera, aún cuando sea la persona más humilde que exista".

Y a modo de algunas conclusiones de mis trabajos en el ámbito, puedo concluir expresando que todo lo anterior es posible cuando el proceso educacional se caracterice por el desarrollo gradual y progresivo de los contenidos, conjuntamente con la evolución de las conductas de los estudiantes de modo que éstas alcancen, en todo momento, los niveles más altos permitidos por la naturaleza y características propias de las materias tratadas. Todo esto en un desarrollo armónico entre las diferentes asignaturas que el alumno debe seguir simultáneamente.

FIN